



La patria grande y la Política chica

Política Nacional, 01/03/2014



Hay una realidad, relatada por el discurso político y el discurso mediático, oficialista y opositor, en los dos casos y una realidad verdadera, la de la vida real, la que cambia para mejor o para peor con esos discursos o la que sencillamente

sigue igual, sigue sola, sin gestión.

Pasa en Argentina, pasa en Venezuela, que luego de más de 15 días no sale de su crisis y el Carnaval, tan solo la está postergando y también pasa de a ráfagas en Brasil, donde la crisis se manifestó con una fuerza inusitada, luego se apagó, quedaron focos y la proximidad del Mundial de Fútbol la reaviva.

Los tres gobiernos, sostienen un discurso histórico, ideológico y comprometido, con valores y sectores de la sociedad, que en los tres casos, en distinto grado, hace tiempo - los tres- con su gestión vienen afectando. Quizá Brasil sea el menos evidente, por su gran mercado interno, sus millones de consumidores, sus números macro económicos y la importante burguesía, tanto empresaria como Pyme (tiene según BID el 54% de las Pymes de Latinoamérica) que ostenta. Pero como un gran trasatlántico, no puede dar virajes violentos - ni cometiendo errores, ni corrigiéndolos - por lo tanto, una equivocación, una mala gestión, una mala decisión, le cuesta meses y en casos años, poder solucionarla. Esa mala decisión, y que quizá le cueste a Brasil mucho tiempo para solucionar, es haber descuidado su gasto público (y no me refiero a gasto social, que es indispensable allá y acá también) si no sus cuentas fiscales, su déficit para ser más claro, sus tasas de interés (aunque comparadas con Argentina y Venezuela sean bajísimas, allá se siente, por su competitividad con otros mercados) y sobre todo, programas productivos, sociales y hasta empresarios, que se enfriaron y mucho tuvo que ver esto con la organización de la Copa del Mundo y los altos costos que le significan y que se estiran permanentemente.

Brasil que había logrado una importante baja en su índice de pobreza de 38% a 29% en sólo cinco años, de 2001 a 2006, luego se fue frenando la reducción y los últimos dos años, hasta hay sectores donde aumenta. Esto causó rechazo en esos sectores, en estudiantes y en la sociedad, que aún con la pasión que tienen por el fútbol, repudian los gastos suntuosos que hace el gobierno. Lula que parecía retirado de la política activa, con su salud recuperada, se dejó la barba, lo cual es todo un símbolo en ese país, de que podría ser quien represente al PT, si Dilma sigue perdiendo imagen, en las próximas elecciones.

El gigante suramericano, que se había despegado casi como potencia en la región, cae en falacias como las nuestras y se va pareciendo, cada vez más a Argentina.

Nuestro país, no tiene a esta altura demasiados secretos, no al menos, si no se cree en ninguno de los dos discursos - oficialista u opositor - y se mira la realidad. La fiesta claramente terminó, la enorme cantidad de recursos y fondos que se comerciaron y significaron la mayor actividad económica de la historia, no cambiaron la realidad y en este año y medio por delante, hasta el recambio electoral, tampoco la van a cambiar. De 2003 a 2013 se pasó de un PBI de U\$S 130MM a uno de U\$S 490 MM y de un Ingreso promedio de \$2100 a uno de \$3900 (antes de esta paritaria en curso) Estos números son del año pasado, por lo tanto, no está contemplada la verdadera Inflación (o IPC) que entrega ahora el INDEC con un 3,7% en enero 2014, y tampoco la devaluación continua durante 2013 , que sumada a la de enero 2014 alcanza un 35%. Pero es claro que con un PBI casi cuatro veces mayor, el ingreso promedio, creció un 80% (aunque el salario básico se trepó de \$800 a \$2790) En este caso, si seguimos comparando embarcaciones con países, Argentina tiene mucho menos calado, puede hacer maniobras bruscas - para bien y para mal, aunque no es lo ideal) y como los índices de todo - inflación, devaluación, tasa de interés- son tan altos, no alarma tanto hablar de 10, 20, y hasta 30 % en nada. Sin embargo si es alarmante, desgastante y difícil de corregir.

Esta semana Guillermo Nielsen ex secretario de finanzas, que indudablemente tiene intereses en este proceso, pero también vasta experiencia, hizo foco en los Subsidios. Al referirse a este tema, que es una de las cuestiones que más preocupa al gobierno y en su nuevo modelo de ajuste, los mencionan todo el tiempo; tuvo una definición lapidaria, dijo " si se quitan el 100% de los subsidios, [las tarifas deberían aumentar entre un 600% a 700%](#)". A continuación agregó "esto políticamente es imposible, para este gobierno y para cualquier gobierno... podría arrasar al próximo gobierno". No creo que un profesional como Nielsen, más allá de pertenencias, cercanías y hasta ideología, de números tan alarmantes como estos, y además, agregue su visión política del tema, si no tuviera asidero. Supera lo que muchos creíamos con respecto al desajuste que provocaron los subsidios, pero sobre todo, Nielsen los coloca en el centro de la gobernabilidad, actual y futura.

¿Quién podría aminorarse a corregir el desajuste que provocan los subsidios, con una tasa de inflación superior al 30% anual, con tasas de interés, más altas todavía y sin las reservas necesarias, que permitan tranquilidad, para pagar compromisos, importar insumos y a la vez enfrentar importaciones de energía?

Provocar cualquier aumento en costos, ni hablar de un 600 o 700% , haría que una alta inflación, se convierta en una inflación descontrolada. A la vez, que la tasa de interés, ya prohibitiva para cualquier actividad productiva, se convierta en inaccesible y que sin dudar, toda actividad económica dolarice su renta y su cartera. En suma, recesión, corridas, mercado paralelo dominante, despidos, crisis social, cadena de pagos rota, y para el próximo gobierno (o este si se equivoca) helicóptero.

Argentina y no es nuevo, reproduce viejos escenarios y en parte también, desperdicia recursos (naturales, económicos y humanos) como Brasil, en menor medida y como Venezuela, como máxima expresión.

A este país hermano, diferente, pero con un historia que nos une, Argentina desde Néstor Kirchner, busca parecerse. Es difícil en este caso, comparar a Venezuela con una embarcación, pero no nos equivocáramos, si la vemos, como un barco petrolero. Un poderoso petrolero, pero que a todos sus tripulantes, no tiene mucho más para ofrecerles hoy, por muy mala gestión, económica y comercial. Salvo ese petróleo, por el que países tan distintos, como EE.UU y Cuba, lo tienen tan en cuenta y posiblemente, al comienzo también la Argentina. Pero hoy va a la deriva, porque para que funcione, es necesario que todos los que están arriba, quieran ir para el mismo destino. Su presidente no entiende esto, y menos que Chávez todavía, que de seguro no hubiera llegado a esta instancia, de pérdidas irreparables, sabiendo, que eso, en la política, difícilmente tenga retorno.

La Patria Grande que soñaron nuestros próceres, que luego de la década neo liberal, tomaron en su discurso Lula, Chávez y Kirchner, casi que quedó en discurso.

En el siglo XXI no se pudo ni cumplir siquiera el sueño que propusieron Sarney y Alfonsín, con el Mercosur, porque el superavit

de uno, significa el déficit del otro. Y no se trata (solo) del malvado EE.UU que por no poder imponer el ALCA , con la Unión del Pacífico lo perjudica. Los que destruyen los mercados comunes, son los desajustes, los déficit fiscales, el cambio sucio y controlado, los altos impuestos y las devaluaciones groseras de las propias naciones que componen los acuerdos de UNASUR y MERCOSUR, cada cual con lo suyo.

Los países del otro océano crecen, sin mayores conflictos (no sin conflictos) y los de este océano, tienen frentes de tormentas severas, deben corregir rumbos y algunos ya naufragan.

Pueden argumentar todo lo épico e ideológico que quieran pero ¿ hay algo peor para los pobres, que las crisis socio-económicas? ¿hay algo que deteriore más las economías de los ciudadanos vulnerables, que déficit de los estados, inflación y devaluación? ¿de qué sirven las fiestas de consumo transitorio, si los más pobres apenas las ven de afuera y luego las pagan por años? ¿hay algo que retrase más el crecimiento, el desarrollo, la inclusión (real) y salir de la pobreza, para la gente, que este tipo de crisis cíclicas?

Podrán hablar de UNASUR, Mercosur y la Celac, pero lo cierto es que Argentina, para explotar Vaca Muerta desde el estado, a través de YPF, después de sacar a Repsol y pagar U\$S 5000M en Bonos, endeudarnos hasta el 2033 con intereses en efectivo de más de U\$S 450 M anuales, se asoció con Chevron. ¿Porque no le propuso y si lo hizo, porque no le interesó a PDVSA o a Petrobras, asociarse a YPF nacionalizada? ¿Porque para salvar el faltante de gas, fuel oil o naftas, que la Argentina debe importar, para sostener sus sistema energético, no le compran el gas a Bolivia y en cambio lo traen de miles de kilómetros en peligrosos barcos cisternas? ¿Porqué al momento de los hechos reales, la Patria Grande, no parece, ni tan grande, ni tan unida?

Con Chile, que no está en los mercados comunes de Argentina, pero si tenemos relaciones comerciales, las inversiones, son mucho más importantes, de parte de empresas chilenas en nuestro país, que de empresarios nuestros allá, que no pasan de negocios pymes y turísticos. Cuánta actividad económica, renta y generación de nuevos negocios, explotaciones y empleos, nos daría una relación más fluida, y con más equilibrio, con un país que está en los mercados del Pacífico. Compartimos una de las fronteras más extensas y toda de cordillera, cómo es posible que no hagamos explotaciones mineras binacionales, sin participación de corporaciones extractivistas y contaminantes, cómo los Estados no se ponen de acuerdo en explotar ese recurso.

Hay tantos interrogantes, sobre cómo podría ser, esta región, hoy claramente favorecida por los commodities y con un futuro macro económico muy solvente.

Sin embargo todas las respuestas terminan reducidas a la política, a los políticos, a sus ideologías y como eso termina coartando posibilidades de crecimiento y desarrollo.

Argentina hoy no puede producir, por falta de inversiones, tecnología necesaria, costos de producción y laborales y sobre todo, por altas cargas impositivas, casi nada tecnológico (solo ensamblamos) nada electrónico, solo algún tipo de autopartes, nada relacionado a la refrigeración (ni un motor de heladera familiar) ni un encendedor, ni siquiera una pila AA o AAA. ¿Cómo es posible, que produciendo muchos de estos productos e insumos Chile y Brasil, la mayoría de lo que importamos aquí, llegue de USA o China? ¿Qué concepto de región tenemos?

Finalizando esta nota, comenzó el discurso de la Presidenta, para inaugurar el año de Sesiones Ordinarias. En cualquier otro país, sin duda un periodista de actualidad y política, esperaría las declaraciones de un primer mandatario, y postergaría su nota semanal, para volcar los conceptos de su discurso en ella. En mi caso, no lo voy a hacer, se que va a hablar alrededor de 3 horas, como la última vez, que en unas 19 o 20 mil palabras, no va a mencionar justamente, las que más impactan en la realidad de la sociedad. Se que va a omitir a minorías y sectores críticos, que no va a recordar a nuestros muertos, de Once, Inundaciones, saqueos, represiones policiales, tomas de tierras y Pueblos Originarios, porque de hacerlo, debería también dar explicaciones, de tantas pérdidas irreparables y evitables. Cuántos Contequi y Santillán ya suma.

Como se de esto, y de que también va a describir un país en el que no vivimos todos, sino solo algunos, con una economía que no es la de la mayoría y solo mostrando el vaso medio lleno (que ella ve medio lleno) sin dar ninguna explicación, del medio vacío, a lo sumo, reduciendo todo (y todo, para mucha gente es serio) a que "hemos hecho mucho y todavía queda mucho por hacer... sola no puedo" después de 11 años, por eso no espero al final de su discurso.

El ante último discurso de la Presidenta.

El próximo en 2015, será su última inauguración como mandataria, después vendrán las elecciones y las sociedad volverá a elegir, según dicen las encuestas hoy, otro peronista.

El kirchnerismo no será menos fuerte, al menos si mantiene a sus legisladores, va a ostentar un poder enorme, frente al próximo gobierno.

El sueño tantas veces prometido y postergado de la Patria Grande, seguirá siendo eso, sueño.

Porque estar en "verdaderos mercados comunes" y Argentina por sus recursos, naturales, productivos y humanos, debería estar en "todos" los tratados, significa demostrar a la vez, una economía equilibrada, índices confiables, superávit fiscal, cambio flotante y acorde a los mercados comunes, tasas de interés similares, inflación acorde a sus socios, y todo eso, toda esa prolijidad administrativa, hace que el clientelismo, la discrecionalidad y la corrupción, se noten.

Hasta el demonizado ALCA le servía a Argentina. Todo lo que USA y otros socios de ese mercado podían vender, en el país no se produce y en cambio si se hubiera podido colocar producciones primarias, en esas economías que hoy no nos compran. El problema, es que sumar al país, a ese grupo de países en un tratado de libre comercio, iba a poner en Argentina un un celular de alta gama, por ejemplo a U\$S500 aproximadamente, pero a la vez, iban a presentarse a licitaciones de obra pública, con montos de U\$S 500 mil el kilómetro de autopista empresas de esos países, cuando acá, Lázaro Báez, Roggio, Calcaterra, Caputo o el mismo Cristobal López, entre otros, presupuestan de U\$S 1,5 a U\$S 2,5 millones el mismo trabajo.

¿Se protegió fuente de trabajo, las pocas empresas industriales de bandera o empresarios (voraces y amigos del poder) no entrando al Alca? ¿Iba a perjudicar al trabajador, al ciudadano común, a la Pyme, a la magra industria argentina, tener acceso a productos de toda América, o a contratistas y proveedores de Obra Pública y a empresarios corporativos de servicios, que acá pagamos como en el primer mundo? (telefonía celular por ejemplo)

Nunca lo sabremos, no es factico, no sucedió, pero tampoco los medios, los periodistas, los analistas se animaron a preguntarlo, porque era posible ser tildado de imperialistas y otras falacias así.

Va a cambiar el gobierno en año y medio, el próximo tendrá muchas falacias, que corregir o sostener, será su elección. Con una carga impositiva y tributaria de un 40% el doble que la media en Latinoamérica, solo seguiremos consiguiendo inversiones voraces, que no reinvierten y dolarizan. Con tasas de interés también en ese orden, ninguna producción es viable y además es imposible hablar de renta justa, ya que aveces, ni siquiera se puede proyectar la renta.

Los medios por un par de años, cuando asuma el próximo gobierno, serán todos oficialistas, habrá otro relato, otro discurso, pero casi seguro, el mismo modelo.

El modelo de la política como negocio y el de la Patria Chica.

